

Evolución fonológica del rama, lengua chibcha de Nicaragua, en peligro¹

*Natacha Chevrier*²

Universidad Lyon 2, Francia

RESUMEN

El rama es una lengua en serio peligro; en el sudeste de Nicaragua hay unos treinta hablantes tradicionales, el mismo número de semihablantes y algunos neohablantes. En esta lengua, el fonema velar nasal /ŋ/ está pasando por una evolución marcada por la obsolescencia; suele aparecer en todas las posiciones, pero en la actualidad se limita a la posición de final de palabra en la variedad obsoleta de la lengua, mientras que en los demás contextos, inicio y mitad de palabra, es generalmente elidido o reemplazado por otro. La causa tiene que ver con la situación sociolingüística del rama.

ABSTRACT

Rama is a “severely endangered” language, spoken by about 30 fluent speakers, the same number of semi-speakers, and some neo-speakers, on the south-east coast of Nicaragua. In this language, the phoneme /ŋ/ is undergoing an obsolescent-marked evolution; this phoneme normally appears in all positions, but now only in word final position in the obsolescent variant of the language, whereas, in the other contexts, the velar nasal is generally elided or replaced by another sound. This is likely due to the sociolinguistic situation of Rama.

Palabras clave: lingüística amerindia, lenguas chichas, lengua rama, lenguas en peligro

-
- 1 Versión revisada de la ponencia leída en el I Simposio Internacional del Programa de Lingüística Centroamericana (PROLINCA) «Centroamérica: un microcosmo lingüístico», llevado a cabo los 7 y 8 de mayo 2012, en la ciudad de Heredia, en el campus Omar Dengo de la Universidad Nacional de Costa Rica. Agradecemos a Colette Grinevald, Gérard Philippon, Natalia Eraso, Natalia Cáceres, Rosa Vallejos y Sophie Manus por sus muy productivos comentarios. Recibido: 29 de enero de 2013; aceptado: 6 de marzo de 2013.
 - 2 Laboratoire Dynamique du Langage (Lyon). Correo electrónico: chevriernatacha@gmail.com

Keywords: Amerindian linguistics, chibcha languages, Rama language, endangered languages

Introducción³

El rama es una lengua chibcha en peligro de extinción, hablada en la costa sudeste de Nicaragua. Se distinguen varias comunidades rama, repartidas en la selva, cerca de la costa (Tiktik Kaanu, Samuu Kat, Wiring Cay, Monkey Point, Bangkukuk Taik y Indian River), con la excepción de Rama Cay, una isla en la laguna de Bluefields⁴. La Rama Cay es la comunidad más importante, aunque actualmente viva allí solamente un hablante. El rama está categorizado como una lengua seriamente en peligro» (*severely endangered*) por la UNESCO, en su *Atlas de las lenguas del mundo en peligro*⁵. Hoy día, la lengua casi no se habla. Más que el español, que se habla solamente en la escuela, la lengua que utilizan los rama como lengua cotidiana es el Miskitu Coast Creole (MCC), una lengua criolla hablada en la región.

Desde el decenio de 1980, un programa de descripción, documentación y revitalización del rama se ha desarrollado en la región, a cargo de Colette Grinevald Craig⁶ y en colaboración con hablantes rama, investigadores de Nicaragua (CIDCA⁷), de los Estados Unidos (GCC⁸) y de Francia (DDL⁹). Es dentro de este proyecto,

3 Este artículo se dedica a la memoria de Jimmy McCrea, fallecido en abril de 2012. Era nieto de Eleonora Rigby e hijo de Pedro McCrea y Cristina Benjamins, miembros principales, con Walter Ortiz, del Proyecto de Lengua Rama. C. Grinevald y M. Kauffmann, «Meditaciones en la sombra», *Wani* 38 (2004): 34-48. También C. Grinevald, «Linguistique de terrain sur deux langues en danger: locuteurs et méthodes» (en C. Grinevald y M. Bert (dir.), *Linguistique de terrain sur langues en danger, Faits de langues* 35-36, Paris: Ophrys, 2010b), 133-177). Participó en el presente estudio fonológico, durante varias semanas de trabajo en CIDCA, en marzo-abril de 2011.

4 Bluefields es la capital de la R.A.A.S. (Región Autónoma del Atlántico Sur).

5 S. Wurm, *Atlas of the World's Languages in Danger of Disappearing* (Paris: UNESCO Publishing, 2001); versión interactiva en español: <<http://www.unesco.org/culture/languages-atlas/index.php?hl=fr&page=atlasmap>>.

6 Esta lingüista publicó bajo el apellido de Craig hasta 1996, y luego bajo el apellido de Grinevald.

7 Centro de Investigación y de Documentación de la Costa Atlántica.

8 Glendale Community College (California).

9 Laboratorio Dynamique Du Langage (Lyon).

denominado el Proyecto de Lengua Rama¹⁰, que se ha insertado el estudio que presento aquí, extracto de mi tesis de maestría¹¹.

En este estudio se analiza un fenómeno de obsolescencia fonológica: la pérdida del fonema nasal velar /ŋ/ en posición inicial de palabra y, en menor proporción, en posición media, en el rama obsolescente. Mientras que en el rama tradicional, la nasal velar está atestiguada en todas las posiciones dentro de la palabra, en el rama obsolescente la nasal velar aparece casi exclusivamente en posición final. Dado que en el MCC y en el español nicaragüense no existe la nasal velar como un fonema sino como un alófono de la /n/, limitado al contexto final de palabra, se argumentará en este artículo, que la influencia de las lenguas mayoritarias sobre el rama, está en el origen de este cambio fonológico.

Después de introducir una tipología de los perfiles de hablantes, se presenta el contexto en el cual se hizo este trabajo, previo a proponer el análisis del fenómeno fonológico descrito previamente. Concluiré con una visión de conjunto de los otros fenómenos fonológicos de obsolescencia observados en el rama hasta ahora.

Tipología de los perfiles de hablantes

En la bibliografía sobre el rama¹² y sobre las lenguas en peligro¹³, se distinguen varios perfiles de hablantes de una lengua en

10 Véase a C. Craig, «Una lengua rama para los ramas», *Wani* 6 (1987): 10-15; C. Grinevald, «Educación intercultural y multilingüe: el caso de los ramas», *Wani* 34 (2003): 20-38; C. Grinevald, «Quarante ans de perspective sur deux langues en danger : le jakalteq popot' du Guatemala et le rama du Nicaragua», en C. Grinevald y M. Bert (Dir.), *Linguistique de terrain sur langues en danger, Faits de langues* 35-36 (Paris: Ophrys, 2010a), 39-41, 49-53 y 57-69; C. Grinevald y M. Kauffmann, «Growing Back the Rama Language», *Wani* 54 (2008): 18-30.

11 Natacha Chevrier, *Evolution phonologique d'une langue en danger : le cas du rama du Nicaragua* (Université Lyon 2 [Francia]: tesis de maestría: Ciencia del Lenguaje, 2011).

12 C. Craig, «A Rama Language for the Rama People», *Estudios de Lingüística Chibcha* 7 (1988b): 39-63. Ver también C. Craig, «Language Contact and Language Degeneration», en F. Coulmas (ed.), *The Handbook of Sociolinguistics* (Oxford: Blackwell, 1997), 257-270.

13 N. Dorian (ed.), *Investigating Obsolescence. Studies in Language Contraction and Death* (Cambridge: Cambridge University Press, 1989). Ver también M. Bert y C. Grinevald, «Proposition de typologie des locuteurs de LED», en C. Grinevald y M. Bert [dir.], *Linguistique de terrain sur langues en danger, Faits de langues* 35-36 (Paris: Ophrys, 2010) 125-126; C. Grinevald y M. Bert, «Speakers and Communities», en P. K. Austin y J. Sallabank (Eds.), *The Cambridge Handbook of Endangered Languages* (Cambridge: Cambridge University Press, 2011) 45-65.

situación de obsolescencia. El rama tiene actualmente unos treinta hablantes tradicionales, el mismo número de semihablantes y algunos neohablantes. Se denominan hablantes tradicionales las personas que manejan perfectamente la lengua. Por definición, son personas que tienen la lengua como lengua nativa, y «que no sufrieron de adquisición, o de desgaste lingüístico o sea, de una pérdida o erosión de competencias»¹⁴. El grupo de los semihablantes es muy heterogéneo. Consta de personas que tuvieron un contacto «natural» con la lengua en una edad relativamente temprana y tienen un conocimiento parcial de ella. En lo que concierne los neohablantes, su aprendizaje es como segunda lengua, de jóvenes o siendo adultos, y dentro de un contexto de actividades de revitalización¹⁵, es decir, en una situación formal y ‘artificial’. Tienen un conocimiento muy parcial de la lengua, que a menudo se limita a listas de palabras o a cortas expresiones de la vida cotidiana, del tipo ‘tengo hambre’. Los profesores actuales de rama forman parte de esta categoría. Los monolingües en rama que todavía quedan son muy pocos y viven en asentamientos en la selva.

Nuevo estudio fonológico en el contexto del Proyecto de Lengua Rama

Los dos objetivos del estudio de 2011

De la primera fase del Proyecto Rama nació una gramática de la lengua¹⁶. En esta, Craig describe el sistema de acentuación métrica del rama, e introduce la hipótesis de presencia de tonos¹⁷. En 2011, bajo la dirección de Sophie Manus y Colette Grinevald, realizamos un estudio con dos objetivos. El primero comprobar si había tonos en rama; el

14 Bert y Grinevald (2010). Traducción mía; el pasaje original en francés dice: *qui n'ont pas souffert de désacquisition, ou d'attrition linguistique*, c'est-à-dire d'une perte ou d'une érosion de compétences.

15 Desde el 1987 existen cursos de rama en el preescolar. Los profesores fueron: Eleonora Rigby (véase la nota 22) (1987-1997), Trad.W (véase al cuadro 1) (1997-2011), Sem.J y Sem.S (véase al cuadro 1) (actualmente). Véase a Grinevald (2003), 30-33 y C. Grinevald, «Linguistique de terrain sur deux langues en danger : locuteurs et méthodes», en C. Grinevald y M. Bert [dir.], *Linguistique de terrain sur langues en danger, Faits de langues* 35-36 (Paris: Ophrys, 2010b) 133-177.

16 C. Craig, *A Grammar of Rama* (Report to National Science Foundation BNS 8511156, 1988a).

17 Craig (1988a), 41-44.

segundo, estudiar la evolución fonológica de la lengua obsolescente, estudiando una posible pérdida de los tonos (en caso de que la primera encuesta mostrara que el rama era una lengua tonal). Además, se procuró investigar un fenómeno ya notado por Grinevald (c. p.) pero todavía no descrito: la pérdida de la nasal velar, en posición inicial de la palabra, en hablantes no tradicionales. Por pérdida de la nasal velar, entiendo la desaparición de la oposición distintiva de este fonema. La elisión no es la única manifestación de esta pérdida.

Con la investigación y el trabajo con especialistas¹⁸ en fonología se concluyó que el rama no es una lengua tonal, a diferencia de otras lenguas chibchas, lo que confirma lo observado por Constenla¹⁹. El rama es una lengua con un sistema de acentuación métrica, tal como lo había descrito Craig²⁰. En lo que concierne el estudio de la evolución fonológica de la lengua, el análisis se centró entonces, en la descripción de la pérdida de la nasal velar.

Un estudio basado en un trabajo de campo

El trabajo de investigación se efectuó en Bluefields, Rama-Cay, Bangkukuk Taik y Cane Creek. Se realizó durante seis semanas, en los meses de marzo y abril de 2011. Trabajé con hablantes de diferentes perfiles sociolingüísticos: cuatro hablantes tradicionales y ocho hablantes no tradicionales. Dentro de esta segunda categoría, había cinco semihablantes y tres neohablantes. En el cuadro 1 se presenta la información sobre los hablantes que participaron en el estudio.

18 Gracias a Gérard Philippon por su productiva ayuda, lo mismo que a Sophie Manus.

19 Adolfo Constenla Umaña, *Comparative Chibchan Phonology* (University of Pennsylvania (E.E.U.U.): Tesis doctoral: Lenguaje, Lingüística, 1981).

20 Craig (1988a).

Cuadro 1. Los hablantes que participaron en el estudio de 2011

Nombre ²¹	Perfil sociolingüístico	Lugar principal de residencia	Sexo	Edad en 2011
Trad.W	Hablante tradicional (profesor de rama hasta el 2011)	Rama Cay (el último hablante que vive allá)	M	73
Trad.P	Hablante tradicional	Cane Creek y Bangkukuk Taik	M	39 ²²
Trad.K	Hablante tradicional	Cane Creek y Bangkukuk Taik	F	57
Trad.A	Hablante tradicional	Cane Creek y Bangkukuk Taik	F	53
Sem.P	Semihablante	Cane Creek y Bangkukuk Taik	M	65
Sem.J	Semihablante	Cane Creek y Bangkukuk Taik	M	43
Sem.R	Semihablante	Cane Creek y Bangkukuk Taik	M	39
Sem.W	Semihablante	Cane Creek y Bangkukuk Taik	M	Entre 30 y 40
Sem.L	Semihablante	Cane Creek y Bangkukuk Taik	M	26
Neo.J	Neohablante (profesor de rama)	Rama Cay (+ Bangkukuk Taik durante unos años)	M	38
Neo.S	Neohablante (profesor de rama)	Rama Cay	M	38
Neo.D	Neohablante (no criado por ramas sino por Mestizos; tiene un mejor dominio del español que del MCC)	Bluefields	M	Entre 30 y 40

21 Por razones de confidencialidad, los hablantes están denominados con códigos: la abreviatura de su perfil sociolingüístico (Trad., Semi. o Neo.) seguido por la primera letra de su nombre. Eleonora Rigby, conocida como Miss Nora, cuyos datos serán citados algunas veces durante esta presentación, es la excepción. Ella fue la informante principal del Proyecto Rama hasta el 2001, y su nombre aparece en todos los estudios previos, razón por la cual no se usó código para ella; es una semihablante con buena competencia.

22 Como se nota, aunque los hablantes tradicionales suelen ser los más ancianos, no siempre es el caso. Trad.P es el hablante tradicional rama el más joven.

La pérdida de la nasal velar

/ŋ/ en el sistema fonológico del rama

Los fonemas consonánticos del rama son los consignados en el cuadro 2:

Cuadro 2. Inventario fonológico de las consonantes del rama²³.

Los símbolos destacados entre paréntesis indican fonemas que solo aparecen en préstamos

	Bilabial	Labio-dental	Alveolar	Post-alveolar	Palatal	Velar	Labio-velar	Glotal
Oclusivas	p b		t d			k g	k ^w	
Nasales	m		n			ŋ	ŋ ^{w24}	
Vibrantes			r					
Fricativas		(f)	s (z)	ʃ				h
Africadas				(tʃ)				
Aproximantes laterales			l					
Aproximantes					j		w	

/ŋ/, un fonema muy frecuente en rama

La nasal velar parece ser un sonido poco común en las lenguas de América²⁵, pero es muy frecuente en rama, tiene el estatus de fonema, y puede aparecer en todas las posiciones:

23 Craig (1988a), 39-41 y C. Grinevald, A. Soubrier, B. Assadi, M. Kauffmann, C. Torres y B. Pivot, *Turkalka: diccionario de lengua rama* (www.turkalka.net, 2002-2006) [consultado el 23 de febrero de 2012].

24 La postulación de consonantes labiovelares en vez de una secuencia de consonante velar seguida de una aproximante labiovelar se debe a Craig (1988a), 39-40, pero todavía no ha sido verificada. En este artículo, debido a que ese comportamiento es igual, no se distingue entre /ŋ/ y de /ŋw/ sino que se trata el segundo como una secuencia de /ŋ + w/.

25 G. Anderson, «The velar nasal (ŋ)», (en M. Haspelmath, M. Dryer, D. Gil y B. Comrie (eds.), *The World Atlas of Language Structures* (Oxford: Oxford University Press, 2005) 42-45 (43). [También una versión accesible en línea: <http://wals.info/chapter/9> (consultado el 23 de febrero de 2012)].

Inicial	Media	Final
(1) /ɲaukɲauk/ 'araña'	(4) /ɲarɲariɲBa/ ²⁶ 'verde'	(7) /ɲaaɲ/ 'cama'
(2) /ɲuu/ 'casa'	(5) /ɲiSɲiS/ 'chapulín'	(8) /uliɲuliɲ/ 'mono silbador'
(3) /ɲaarak/ 'mucho'	(6) /paɲa/ 'negro'	(9) /kiɲiɲ/ 'cabeza'

Metodología

El estudio se llevó a cabo con los doce hablantes mencionados, y particularmente con los ocho hablantes no tradicionales, con el fin de estudiar los cambios fonológicos observables en una variedad más reciente de la lengua, o sea, una variedad obsolescente. Trabajé con una lista compuesta de palabras que contienen el fonema /ɲ/. Esta lista fue creada a partir del diccionario numérico *Turkulka*²⁷ y con palabras mencionadas por los hablantes durante las sesiones de trabajo.

Para la recolección de los datos, se emplearon diversas estrategias, según el perfil de los hablantes. Con los hablantes tradicionales, hice elicitaciones directas (traducción de palabras creoles al rama). Con los neohablantes, hice elicitaciones libres (la persona me daba las palabras que conocía). Finalmente, con los semihablantes, se acudió a dos estrategias, según el nivel de inseguridad lingüística de la persona. La lista obtenida se puede analizar así, concentrándose en los hablantes no tradicionales (ver cuadro 3):

26 Las mayúsculas indican archifonemas. /B/ representa los fonemas /b/ y /m/; y /S/ los fonemas /s/ y /ʃ/, en variación libre en estas palabras.

27 Grinevald y otros (2002-2006).

Cuadro 3. El número de /ŋ/ en la lista obtenida para el estudio del rama obsolescente

	Palabras (número absoluto) ²⁸	Ocurrencias ²⁹ del fonema /ŋ/ en inicial	Ocurrencias del fonema /ŋ/ en media	Ocurrencias del fonema /ŋ/ en final	Ocurrencias del fonema /ŋ/ total
Semi-hablantes	41	57	26	22	105
Neo-hablantes	26	29	20	15	64
		Número absoluto ³⁰ de /ŋ/ en inicial	Número absoluto de /ŋ/ en media	Número absoluto de /ŋ/ en final	Número absoluto de /ŋ/ total
Total	57 ³¹	38	26	14	78

Una evolución con diferentes variantes

La pérdida de la nasal velar es un fenómeno más complejo que una simple elisión, si bien la elisión se da en algunos casos, como muestran los siguientes ejemplos:

(10) /ŋiʂkat/ ‘mandíbula’ [Øiʂkat] (Sem.J)

(11) /ŋaaŋuk/ ‘dinero’ [ŋaaØuk] (Neo.D)

A menudo, los hablantes reemplazan la nasal velar con otro sonido. En la mayoría de los casos, la reemplazan con una nasal

28 Se refiere al número de palabras *distintas* en la lista.

29 Se refiere al número de veces en que el fonema fue pronunciado por los hablantes en cada palabra. Por ejemplo: /ŋaukŋauk/ (‘araña’) es 1 palabra, que contiene 2 /ŋ/, pero, dado que siete hablantes me dijeron la palabra, el total de las ocurrencias de /ŋ/ es catorce.

30 Se refiere al número de veces en que aparece /ŋ/ en las palabras *distintas* de la lista.

31 El total no es 41 + 26 (67) sino 57 porque, por supuesto, hay palabras que se repetían en ambos grupos.

alveolar (12, 13), a veces con una nasal bilabial (14, 15); también encontré un ejemplo donde el hablante utilizó una oclusiva velar sonora (16):

(12) /ɲiʂɲiS/ ‘chapulín’ [niʂniʂ] (Neo.J)

(13) /ɲalbi/ ‘correr’ [nalbi] (Neo.J, Neo.S, Neo.D, Sem.P)

(14) /ɲuniS/ ‘barba’ [muniʂ] (Neo.D)

(15) /ɲulkaɲ/ ‘*tayassu pecari*’³² [mulkaɲ] (Neo.D)

(16) /ɲarɲariɲBa/ ‘verde’ [nagarimba] (Neo.S)

Todos los sonidos de substitución, [n], [m] y [g], se manifiestan en los inventarios fonológicos de la (o las) lengua(s) utilizadas por los ramas: el MCC y el español. Además, cada uno tiene por lo menos una característica de la nasal velar, o sea, ser nasal o velar. La variación creada por la pérdida de la nasal velar se puede analizar según el perfil sociolingüístico de los hablantes. La elisión se observa en el habla de los semihablantes y, en menor medida, en el de los neohablantes (dos elisiones por 2-6³³ casos de pérdida de /ɲ/ y tres elisiones por 38-41³⁴ casos respectivamente).

En cuanto al reemplazo de /ɲ/ por la nasal alveolar, esta estrategia se manifiesta en el caso de los neohablantes (28-31 sobre 38-41 casos de pérdida de /ɲ/, o sea el 74 %), pero no de manera tan clara en el caso de los semihablantes. De los cuatro ejemplos que indican que, a veces, los semihablantes pronunciarían la nasal velar como alveolar, ninguno es muy claro: el hablante repite la palabra varias veces, la mayor parte del tiempo con [ɲ] pero a veces más o menos

32 Nombre científico del ‘chanchito majano’ (‘pecari labiado’ o ‘pecari barbiblanco’).

33 El número total varía según la interpretación de 4 ocurrencias difíciles de analizar como [n] o [ɲ].

34 El número total varía según la interpretación de 3 ocurrencias difíciles de analizar como [n] o [ɲ].

con [n], sin que la pronunciación sea muy distinta. Los cuatro ejemplos fueron producidos por el mismo hablante (Sem.P), por lo que se hace difícil generalizar. La elisión y el reemplazo por la nasal alveolar son las dos estrategias más frecuentes (en total, representan el 84 % de los casos de pérdida de /ŋ/), con una tendencia a la dicotomía semihablantes/elisión y neohablantes/reemplazo por [n].

Por otro lado, las sustituciones por [m] y [g] solamente aparecen con claridad en el caso de los neohablantes. Así, se pueden interpretar como una evolución más reciente del proceso de pérdida de la nasal velar³⁵. Son menos frecuentes estas dos estrategias, especialmente la realización [g] (3 [m] y 1 [g] para 38/41 casos de pérdida de /ŋ/).

Mientras que los semihablantes aprendieron la lengua por transmisión oral y natural, los neohablantes la aprendieron a través de una transmisión más escrita que oral, en el contexto del proyecto de revitalización y de la producción de materiales didácticos escritos. A lo mejor, esto podría ser un indicio que explique la diferencia en las estrategias utilizadas por estos dos grupos de hablantes. Se necesitaría hacer un estudio más profundo del fenómeno.

Análisis de la pérdida de la nasal velar según dos variables

En este análisis de la pérdida de la nasal velar se han considerado dos variables: el perfil del hablante, y la posición del fonema en la palabra. Según los resultados, la pérdida de la nasal velar varía de acuerdo con los perfiles de los hablantes: el fenómeno no existe en los hablantes tradicionales (siempre utilizan la nasal velar), es débil en el habla de los semihablantes (4 % de casos de pérdida de nasal velar en el corpus), e importante en el habla de los neohablantes (62 % de casos de pérdida), lo que refleja la progresión de la obsolescencia de la lengua.

Por otra parte, la pérdida de la nasal velar se nota en posición inicial de palabra. Por eso necesitamos cruzar estos primeros resultados con un análisis de la posición del fonema en la palabra, para

35 A lo mejor, también es el caso de [n].

entender el fenómeno de manera integral. En efecto, en el habla de los semihablantes, es la única posición en la que el fenómeno ha sido observado. Como ejemplo palpable, en lo que concierne los neohablantes, los casos donde la nasal velar se mantiene en posición inicial son muy raros (solamente cuatro casos fueron observados sobre 29, o sea 14 %). En lo que concierne la posición media, las conclusiones son más moderadas y varían de un hablante al otro. Finalmente, el fenómeno de pérdida de la nasal velar casi no se produce en posición final de palabra: es interesante notar que hasta los neohablantes conservan la nasal velar en esta posición en la mayoría de los casos (catorce casos sobre los quince colectados, o sea un 93 %).

El origen de la pérdida de la nasal velar

El contacto de lenguas y la obsolescencia como primera explicación del cambio

Las lenguas ramas están en situación de bilingüismo —o de multilingüismo— asimétrico, con el rama como lengua dominada. Dada esta situación, las características de la (o las) lengua(s) dominante(s) pueden ejercer considerable influencia en las de la lengua étnica. De hecho, esto parece ser el caso con la distribución de la nasal velar. En efecto, [ŋ] es un sonido que existe en MCC y en el español nicaragüense, pero es un alófono de [n] que solamente se usa en posición final. Con base en lo que vimos antes, pareciera que este mismo sonido se conserva precisamente en esta posición (y en menor medida en posición media) en la variedad obsolescente del rama. Así, las reglas de uso de la nasal velar en MCC y en español estarían suplantando las reglas de uso de este mismo sonido en rama. La influencia parece ser a veces extrema, como lo muestra el ejemplo (17). Dos de los neohablantes, Neo.S y Neo.J, reemplazaban la nasal alveolar de la palabra /kurban/, *hombro*, por una nasal velar, por estar en posición final.

(17) /kurban/ ‘hombro’ [kurbaŋ] (Neo.S, Neo.J)

En el futuro, podría darse la fusión de estos dos fonemas, con una distribución complementaria de los dos alófonos: nasal alveolar en posición inicial, y velar en final. En lo que concierne a la nasal velar en posición media en el rama de los neohablantes, el hecho de que se mantenga mejor que en posición inicial pero menos que en posición final podría explicarse por la combinación del factor de la obsolescencia con un factor acústico. En efecto, [ŋ] no existe en posición inicial ni en MCC ni en el español nicaragüense, aunque tampoco en posición media. Así, se esperaría que en la evolución del rama, [ŋ] se comporte en posición media igual como en posición inicial, pero aparentemente este no es el caso. El que se conserve mejor en posición media que en inicial podría ser porque «[c]abe suponer que las señales acústico-perceptuales del punto de articulación de las nasales son más numerosas en posición VN(C)V que en estructura #NV (donde [...] N se usa para indicar una consonante nasal de cualquier punto de articulación); permitiendo así una identificación del punto de articulación más robusta»³⁶. Así, los neohablantes tendrían menos problemas en identificar y pronunciar la nasal velar en este contexto gracias a las facilidades acústicas, pero tendrían sin embargo ciertas dificultades porque el sonido no existe en esta posición en su(s) lengua(s) dominante(s). Sin embargo, se necesitarían más datos de la nasal velar en posición media para llegar a conclusiones más fiables³⁷.

36 C. Narayan, «The Acoustic Perceptual Saliency of Nasal Place Contrasts», *Journal of Phonetics* 36 (2008): 191-217. [Accesible en línea: <http://www.sas.upenn.edu/~cnarayan/narayan2008_jphon.pdf> (consultado el 23 de agosto de 2012)]. Traducción mía; el pasaje original en inglés dice: *Presumably, the acoustic-perceptual cues to nasal place are more numerous in VN(C)V position than in #NV structures (here [...] N is used to denote a nasal consonant at any place of articulation); thus allowing for more robust identification of place.*

37 La meta inicial del estudio era observar el comportamiento de la nasal velar en posición inicial (según observaciones de Grinevald en este contexto únicamente), así que los datos recogidos son más relevantes para este contexto que para los demás.

Las tendencias universales como segunda explicación del cambio³⁸

Aunque el contacto del rama con dos lenguas dominantes sería la razón principal de la pérdida de la nasal velar, ciertas características del fenómeno podrían explicarse por tendencias universales, como la particularidad de la posición media expuesta previamente.

La nasal velar como menos común que la alveolar y la bilabial

De las tres nasales del rama (/m/, /n/, /ŋ/), la velar es la menos frecuente en las lenguas del mundo. Un estudio de Maddieson³⁹ mostró que de las 317 lenguas del UPSID⁴⁰, el 99 % tiene el fonema /n/ (dental o alveolar) y 94 % el fonema /m/, mientras que solamente 52 % tienen el fonema /ŋ/⁴¹. Además, Maddieson⁴² confirmó lo observado por Ferguson años antes⁴³: la presencia de /ŋ/ en una lengua implica la presencia de /n/ y /m/; y la presencia de /m/ implica la presencia de /n/. Así, estando en evolución el paradigma de las nasales del rama, no es sorprendente que el cambio concierna a la nasal velar. El ejemplo del rama no es aislado, como lo demuestran los ejemplos citados por Narayan⁴⁴ del proto-dravídico y del proto-austronésico. Estas protolenguas han sido reconstruidas con los tres fonemas /m/, /n/, /ŋ/ existentes en posición inicial, pero, en algunas de las lenguas hijas, /n/⁴⁵ y /ŋ/ se han fusionado en /n/.

38 Agradezco a los asistentes de esta ponencia durante el Primer Simposio Internacional PROLIBCA por sus preguntas pertinentes (en particular por parte de Danilo Salamanca) que permitieron añadir esta sección.

39 I. Maddieson, *Patterns of Sounds* (Cambridge: Cambridge University Press, 1984) 200.

40 UCLA (University of California, Los Angeles) Phonological Segment Inventory Database.

41 Maddieson, 60.

42 Maddieson, 69.

43 C. Ferguson, «Assumptions about Nasals: A Sample Study in Phonological Universals», (en C. Ferguson, *Language Structure and Language Use: Essays* (Stanford: Stanford University Press, 1971) 87-96 (91), publicado primero en J. Greenberg (Ed.), *Universals of Language* (Cambridge: MIT Press, 1963) 53-60.

44 Narayan, 192 y 213.

45 La fusión de /ŋ/ con /n/ en vez de /m/ será argumentada adelante.

Frecuencia de la nasal velar en posición inicial

Dado que la pérdida de la nasal velar en rama se observa particularmente en posición inicial de palabra, sería interesante saber si en otras lenguas del mundo este sonido suele aparecer menos frecuentemente en esta posición. En un artículo del 2005, Anderson estudia la presencia o ausencia de la nasal velar en posición inicial de palabra en 469 lenguas. El autor identifica 235 lenguas que utilizan el sonido [ŋ], entre las cuales 146 lo utilizan al inicio (entre otras posiciones), o sea un 62 %⁴⁶. Así, si se fía de este estudio, la nasal velar no parece ser poco común en posición inicial. No obstante, eso es una conclusión global, Anderson no especifica sobre [ŋ] en las otras posiciones, así que el estudio no revela si la nasal velar es tipológicamente menos o más frecuente en posición inicial que en media o en final.

Dado que en rama la nasal velar parece mantenerse particularmente en posición final, también sería interesante saber si, desde un punto de vista tipológico, este sonido es más utilizado en esta posición que en las otras. En cuanto a esto, no hemos dado con estudios que traten el tema. Sin embargo, la pérdida de la nasal velar en posición inicial en rama recuerda la evolución de este mismo sonido en malecu⁴⁷, la lengua chibcha más cercana del rama según la clasificación de Constenla⁴⁸. Efectivamente, el malecu posiblemente ya ha perdido la nasal velar en posición inicial de palabra (excepto algunas reduplicaciones y posposiciones).

(18) *Proto-chibcha → malecu (antiguo) → malecu (actual)⁴⁹
 /*hu¹/ → /ŋu:/ → /u:/ ‘casa’

⁴⁶ Anderson, 42.

⁴⁷ Adolfo Constenla Umaña, «Sobre el estudio diacrónico de las lenguas chibchenses y su contribución al conocimiento del pasado de sus hablantes», *Boletín Museo del Oro* 38-39 (1995): 13-55 (39-40). Ver también Adolfo Constenla Umaña, «Estado actual de la subclasificación de las lenguas chibchenses y de la reconstrucción fonológica y gramatical del protochibchense», *Estudios de Lingüística Chibcha* 27 (2008): 117-135 (119).

⁴⁸ Constenla (2008), 118-119, 127-128.

⁴⁹ Constenla (1995), 40.

(19) * Proto-chibcha → rama (hab. trad. y semi-hab.) → rama (neo-hab.)
 /*huʎ/ → /ɲu:/ → /nu:/ ‘casa’

En malecu, la pérdida de la nasal velar en posición inicial se manifestó por una elisión, estrategia más observada en el habla de los en semihablantes que en el de los neohablantes ramas.

La nasal velar frente a la nasal alveolar, la nasal bilabial y la oclusiva velar

El hecho de que el reemplazo de [ɲ] por [n] sea el procedimiento más frecuente utilizado por los neohablantes en parte podría explicarse por características universales. Las características acústicas de [n] y [ɲ] podrían efectivamente explicar por qué los neohablantes privilegian [n] frente a [m] o [g] para el desplazamiento de [ɲ], pero no explicarían por qué estos hablantes utilizan poco la estrategia de la elisión.

Pareciera que la diferencia de estrategias utilizadas por los semihablantes (elisión) y por los neohablantes (principalmente [n] y, en menor proporción, [Ø], [m] y [g]) solo se puede explicar por la obsolescencia. En efecto, la elisión aparece como algo más o menos natural en la evolución del rama: un cambio interno, que se puede considerar paralelo con la evolución del /ɲ/ en malecu y con varios ejemplos de elisión observados en rama dentro del habla de los hablantes tradicionales, como los apócopos vocálicos⁵⁰. Por el contrario, el reemplazo por otro sonido parece mostrar la dificultad de los neohablantes de oír las diferencias entre los sonidos del rama. Esta dificultad de diferenciación sería un ejemplo de evolución en el proceso de muerte de una lengua. Además, hay que recordar que la diferencia del perfil sociolingüístico entre los semihablantes y los neohablantes es precisamente una diferencia en el nivel del avance de la obsolescencia.

50 Véase adelante.

La dificultad para los neohablantes de identificar los sonidos rama utilizados de manera diferente en su lengua dominante se puede explicar por el efecto no-nativo» (*non-native effect*). Efectivamente, como la lengua dominante de los neohablantes es el MCC o el español, ellos no están familiarizados con el sonido [ŋ] utilizado en oposiciones fonológicas. Teniendo esto en cuenta, cuando están confrontados con una lengua que utiliza este sonido para distinguir palabras, tienen dificultades para identificar [ŋ] como diferente de otros sonidos parecidos. Eso es el efecto no-nativo: se reconoce más fácilmente la diferencia entre dos fonemas cuando los dos están presentes en su idioma nativo.

Pasemos a analizar por qué, frente a la dificultad de identificación del sonido [ŋ], los neohablantes tienden a confundirlo más con [n] que con [m] o [g]. En lo que concierne la ocurrencia poco frecuente de la realización [g] para /ŋ/, una explicación podría ser el hecho de que [g] es poco común en rama⁵¹. Otra podría ser que el rasgo [nasal] sería la característica predominante de [ŋ], así que [ŋ] sería raramente asociado con una consonante oral. Como lo subrayan Jakobson y Waugh, la «oposición consonántica nasal ~ no-nasal es uno de los primeros rasgos adquiridos por los niños y es a menudo incluso el primero»⁵². Además, se ha mostrado que las nasales son muy características. Es decir, raramente están sujetas a confusión con otros tipos de consonantes y son correctamente identificadas como nasales pero, [a]unque las nasales en tanto que clase son distintas, están propensas a confusión dentro de la clase⁵³. Eso fortalece

51 Craig (1988a), 39.

52 R. Jakobson y L. Waugh, *The Sound Shape of Language*, (Berlín, Nueva York: Mouton de Gruyter, 2002 [1979]), 135. La primera edición fue publicada por Indiana University Press, Bloomington, Londres. Traducción mía. El fragmento original en inglés dice: *The consonantal opposition nasal ~ nonnasal is one of the earliest features to be acquired by children and is frequently even the earliest.*

53 Maddieson (1984), 70. Traducción mía; el fragmento original en inglés dice: *Nasals have been shown to be highly distinctive. That is, they are rarely subject to confusion with other types of consonants and are reliably identified as nasals and although nasals as a class are distinct, they are prone to confusion within the class.*

la segunda hipótesis y explicaría la razón por lo que los neohablantes reemplazan más la [ŋ] por otra nasal que por la [g].

Los neohablantes reemplazan raramente la nasal velar por la bilabial. Eso se explicaría por la poca similitud de los sonidos [ŋ] y [m] en comparación con la de [ŋ] y [n]. En efecto, Narayan⁵⁴ ha demostrado que [n] y [ŋ] son muchos más cercanos acústicamente que [m] y [ŋ], y que los hablantes (aún nativos de lenguas con los tres fonemas nasales) tienen más dificultad en diferenciar [n] de [ŋ] que [m] de [ŋ].

Conclusiones sobre el origen de la pérdida de la nasal velar

El hecho de que [ŋ] sea un sonido menos frecuente en las lenguas del mundo que [m] y [n] (las dos otras nasales del rama) puede ser uno de los argumentos para explicar la pérdida de este sonido en la lengua. Sin embargo, no se puede olvidar que la situación es más compleja, y que el rama está en situación de dominación por dos lenguas que no contienen la nasal velar como un fonema.

Es cierto que la evolución del rama recuerda a la del malecu, que perdió sus nasales velares en posición inicial absoluta, al parecer en una época durante la cual la lengua no estaba en peligro (o al menos Constenla no menciona este parámetro). No obstante, es imposible no notar el paralelismo entre el nuevo esquema de distribución de la nasal velar en el rama obsolecente y este mismo esquema en MCC y en español.

Finalmente, las características acústicas de [n] y [ŋ] explicarían por qué los neohablantes privilegian [n] a [m] o [g] en el reemplazo de la nasal velar, identificada y pronunciada con dificultad por ellos en posición inicial de palabra, y en menor medida en posición media. La perspectiva acústica también explicaría por qué la nasal velar se mantiene mejor en posición media que inicial. En cambio,

54 Narayan (2008). El estudio de Narayan analiza las características acústicas de [m], [n] y [ŋ] (medidas fonéticas) y la percepción de estos sonidos por hablantes de filipino (/m/, /n/, /ŋ/) y de inglés (/m/, /n/, [ŋ]). El experimento se concentra en la percepción de estos sonidos en posición inicial, en los monosílabos [ma], [na] y [ŋa].

sólo la diferencia de nivel de obsolescencia entre los semihablantes y los neohablantes parece explicar el hecho de que los primeros eliden la nasal velar mientras que los otros, generalmente, la reemplazan por otro sonido. Como ya se ha dicho, el modo de transmisión (oral/escrito) podría formar parte de la explicación, pero aún no se ha realizado un estudio sobre el tema.

Está establecido que los semihablantes adquirieron el rama por una transmisión natural mientras que los neohablantes lo aprendieron por una transmisión formal, dentro de un proyecto de revitalización. Eso sugeriría que si la lengua hubiera observado una evolución más ‘natural’, es verosímil que la nasal velar se hubiera más bien elidido (como en malecu y en el habla de los semihablantes del rama). El hecho de que en la mayoría de los casos [ŋ] se convierte ahora en [n] comprueba la hipótesis de que esta evolución se debe a la situación de obsolescencia y que un programa de revitalización, a pesar de los esfuerzos de cada uno, no puede hacer milagros.

Aunque las tendencias universales de evolución deben tomarse en cuenta, no se puede eludir la importancia de la influencia de las lenguas dominantes sobre el rama, que es una lengua en peligro, dentro de una situación de bilingüismo asimétrico.

Pérdida de la nasal velar y otros fenómenos fonológicos de obsolescencia

La pérdida de la nasal velar en posición inicial no es el único fenómeno de obsolescencia que se puede observar en rama. Apócope vocálicas, desgeminaciones y metátesis se pueden explicar por el hecho de que la lengua está en peligro (como ya lo había descrito Craig⁵⁵). Por ejemplo, hay tres formas de pronunciar la palabra /ni-kiikna/, ‘hombre’:

55 Craig (1988a), 260-276.

- (20) [nikiikna] (Trad.W, Trad.P)
- (21) [nkiikna] (Trad.P, Miss Nora)
- (22) [kiikna] (Sem.R, Neo.D)

La variante completa en (20) se observó en la pronunciación de los hablantes tradicionales. La variante en (21) (con apócope vocálico) se observa en la lengua de los hablantes tradicionales y la de los semihablantes. Por último, la variante en (22) (con desgeminación) aparece en el habla de los semihablantes y de los neohablantes.

Asimismo, hay tres⁵⁶ maneras de pronunciar la palabra /ɲiSɲiS/, ‘chapulín’:

- (23) [ɲisɲis] (Trad.K, Trad.P, Sem.R, Sem.J)
- (24) [nisnis] (Neo.J)
- (25) [snisni] (Neo.D)

La variante en (23) aparece en la pronunciación de los hablantes tradicionales y en la de los semihablantes. La variante en (24) (con la nasal velar pronunciada como alveolar) se detecta en la lengua de los neohablantes. La variante en (25) (con metátesis) se observa en el habla de un neohablante (Neo.D).

Los apótopes vocálicos, las desgeminaciones y las metátesis no parecen haber nacido del contacto de lenguas de manera directa (aunque un estudio más profundo sería necesario para poder desecher definitivamente esta hipótesis). La evolución parece ser más bien interna. Sin embargo, se puede ver que esta evolución interna se

⁵⁶ O incluso el doble si se toma en cuenta el hecho de que /s/ está en variación libre con /ʃ/ en esta palabra.

debe también la obsolescencia: el cambio sobrevino en apenas una generación, lo cual es típico del contexto de las lenguas en peligro.

Conclusiones

El fonema /ŋ/ registra actualmente una evolución marcada por la obsolescencia en *rama*, lengua en peligro, cuyos hablantes no todos tienen un dominio completo de la lengua. Mientras que normalmente este fonema puede aparecer en todas las posiciones, en la variedad obsoleta de la lengua prácticamente se limita a la posición final de palabra. En las otras posiciones, la nasal velar es generalmente elidida, o —lo que pasa en la mayoría de los casos— reemplazada por otro sonido (en particular [n], pero también [m] o [g]). La causa de este fenómeno es la obsolescencia y el contacto con dos lenguas mayoritarias, el Miskitu Coast Creole y el español. Por supuesto, varias características universales, especialmente acústicas, permiten entender mejor ciertos aspectos del fenómeno. Sin embargo, para comprender la pérdida de la nasal velar en *rama*, hay que tener presente el contexto en el que este fenómeno ocurre: una situación de lengua en peligro.

La evolución descrita concierne más a los neohablantes que a los semihablantes. Hay que subrayar que los neohablantes son los que aprendieron la lengua dentro del proyecto de revitalización y son los que transmiten la lengua en la escuela. Eso lleva a reflexionar sobre la pertinencia y la eficiencia de los proyectos de revitalización. Aun más, eso nos hace reflexionar sobre el papel de la revitalización: ¿será este el de transmitir la lengua tradicional o transmitir un instrumento de identidad?⁵⁷

Los ejemplos de la pérdida de la nasal velar y otros fenómenos de obsolescencia fonológica presentados en este estudio ilustran el hecho de que las lenguas en peligro tienen una evolución diferente

⁵⁷ Véase B. Pivot y N. Chevrier (en prensa), «Cambios fonológicos vs. obsolescencia lingüística: ¿Cuál es su impacto sobre la revitalización del *rama*?», *Wani* (escrito antes del presente artículo).

de la de las lenguas con plena vitalidad: una evolución acelerada e inducida. Su evolución es acelerada, porque las lenguas en peligro son habladas tanto por hablantes tradicionales como por semihablantes y neohablantes, que sólo tienen un conocimiento parcial de la lengua. Y es inducida porque la situación sociolingüística de los hablantes no tradicionales y el contacto de las lenguas son directamente responsables por la manera en que una parte de los cambios lingüísticos ocurren.

Los cambios lingüísticos se hacen aun más complejos por los fenómenos de variación. La variación es intrínseca a las lenguas en peligro, dada su situación de obsolescencia, así como debido al perfil mayoritario de las comunidades a las que pertenecen estos idiomas: generalmente comunidades numéricamente pequeñas. Así, los hablantes, quienes interactúan en estos grupos reducidos, sin diferencia social, no necesitan adaptar su discurso, y dan más libertad a la variación individual⁵⁸.

58 N. Dorian, *Investigating Variation: The Effects of Social Organization and Social Setting* (Nueva York: Oxford University Press, 2010).